

MANCHA ORIENTAL | OBRAS HIDRÁULICAS



Pedro Antonio Ruiz Santos, Francisco Tierraseca, Julián Martínez, Herminio Molina y Miguel Polo, durante el acto. / J.M.E.

DECLARACIONES

MIGUEL POLO
PRESIDENTE DE LA CHJ

«Iniciamos las obras de un proyecto que tiene una finalidad muy clara, garantizar la sostenibilidad de la explotación del acuífero»

HERMINIO MOLINA
PRESIDENTE DE LA JCRMO

«Justo por eso, esta segunda fase de la sustitución de bombes es la piedra angular de nuestro Plan Hidrológico»

JULIÁN MARTÍNEZ
CONSEJERO DE AGRICULTURA

«Si tenemos en cuenta que contribuirá de forma decisiva a la viabilidad del acuífero y de los regadíos, beneficiará a más de 10.000 personas»

FRANCISCO BELMONTE
EXPRESIDENTE DE LA JCRMO

«Entonces tuvimos una idea muy simple, que la mejor forma de recargar el acuífero de la Mancha Oriental pasaba por gastar menos agua»

FRANCISCO TIERRASECA
DELEGADO DEL GOBIERNO

«La cuenca del Júcar es un ejemplo de cómo deba ser la nueva gobernanza del agua, gracias a la colaboración y la lealtad institucional entre las administraciones y los usuarios»

La larga saga de la sustitución de bombes inicia un nuevo capítulo

El presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Miguel Polo, presenta en Albacete los trabajos de la segunda fase, más de 20 años después de la inauguración de la primera

E.F. / ALBACETE

El presidente de la Confederación del Júcar (CHJ), Miguel Polo, y el presidente de la Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental (Jcrmo), Herminio Molina, se citaron junto al Acueducto Tajo-Segura para presentar una obra largo tiempo esperada, una nueva fase de la sustitución de bombes.

Acompañados del delegado del Gobierno en Castilla-La Mancha, Francisco Tierraseca, el subdelegado en la provincia de Albacete, Miguel Juan Espinosa, y el consejero de Agricultura, Julián Martínez, ambos explicaron la triple finalidad de una obra vital para el abastecimiento de agua en la provincia.

«Iniciamos las obras de un proyecto que tiene una finalidad muy clara, que es garantizar la sostenibilidad de la explotación del acuífero de la Mancha Oriental», afirmó el presidente del organismo de cuenca, quien recordó que este objetivo «ya constaba en el primer Plan Hidrológico, el de 1998».

Cuando por fin esté terminada, esta obra permitirá que se dejen de usar hasta 80 hectómetros cúbicos de agua al año, lo que ayudará a mantener el nivel del acuífero; además, consolidará los regadíos de la

zona y, por último, liberará varias reservas de agua incluidas dentro del Plan Hidrológico del Júcar.

Por esta causa, el presidente de los regantes, Herminio Molina, señalaba que «justo por eso, esta segunda fase de la sustitución de bombes es la piedra angular de nuestro propio plan hidrológico, ya que va a permitir hacer sostenible el acuífero y mantener las explotaciones agrarias de la zona».

La primera fase, conocida como

La Herrera-Los Llanos, se puso en marcha en 2001; la nueva permitirá dejar de extraer hasta 42 hectómetros en las zonas regables de La Grajuela, La Roda y Barrax, con una superficie de 9.378 hectáreas. El coste de la obra roza los 57 millones de euros.

«De forma directa, estas obras beneficiarán a un grupo de 750 regantes», afirmó el consejero de Agricultura, Julián Martínez, «pero si tenemos en cuenta que contri-

buirá de forma decisiva a la viabilidad del acuífero y de los regadíos, esta obra beneficiará a más de 10.000 personas»

Las infraestructuras a construir son varias tomas de agua en el canal del ATS, un vertedero en 'pico de pato' para regular los volúmenes de agua que llegarán desde el embalse de Alarcón y las correspondientes canalizaciones para llevar el agua hasta las diferentes explotaciones de regadío.

El proyecto nació como un «invento» que fue clave para cerrar el Plan de Cuenca de 1998

E.F. / ALBACETE

Además de presentar el inicio de las obras, Miguel Polo y Herminio Molina firmaron el documento de encomienda de gestión, que ratifica el acuerdo por el que el Organismo de cuenca se compromete a terminar las obras en el plazo previsto y entregarlas a la Jcrmo, que gestionará el mantenimiento, conservación y explotación de las infraestructuras.

A la firma, asistieron dos de los antecesores de Molina, Francisco Belmonte y Agustín González. En su presencia, Molina atribuyó a Belmonte «lo que, literalmente, fue un invento, el concepto mismo de la sustitución de bombes» surgido durante las negociaciones que condujeron al Plan Hidrológico del Júcar de 1998.

Ante todos los presentes, ambos recordaron que en dichas negociaciones se habló de recargar

el acuífero de la Mancha Oriental, «un concepto que hoy está en boca de muchos y se plantea en muchos sitios, pero que entonces no se sabía cómo hacer, ni mucho menos cómo aplicar».

Belmonte recordó que «entonces tuvimos una idea muy simple, que la mejor forma de recargar el acuífero de la Mancha Oriental pasaba por gastar menos agua» y así, se empezaron a desbloquear las negociaciones y nació el pro-

yecto mismo de la sustitución de bombes.

Este proyecto, además, fue y es uno de los pilares del modelo conocido como 'Mancha Oriental' pues, según concluyó el delegado del Gobierno, Francisco Tierraseca, «la cuenca del Júcar es un ejemplo de cómo debe ser la nueva gobernanza del agua, gracias a la colaboración y la lealtad institucional entre las administraciones y los usuarios».